

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BADAJOZ.	Un mes. . . 6'50 pts.
	Trimestre. 1'50 »
	Semestre. 2'50 »
PROVINCIAS.	Trimestre. 1'50 pts.
	Semestre. 3'00 »
	Año. . . . 5'00 »
Número suelto. . . .	0'20 »

LA IDEA

ADVERTENCIAS.

- 1.^a Todos los originales que se nos remitan serán sometidos al libre examen de esta Redaccion.
- 2.^a Insértense ó no, no serán devueltos.
- 3.^a Todos los trabajos deberán venir firmados por sus autores.

REVISTA CIENTIFICO-LITERARIA Y DE INTERESES GENERALES Y LOCALES

ORGANO DE LA ENSEÑANZA

Administracion y Redaccion: CALLE DE PRIM, 52, PRAL.

SE PUBLICA CUATRO VECES AL MES.

Toda la correspondencia á la Administracion.

Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

SUMARIO.

Críticos y criticones, por Sandoval y Arqués.—*Castro y Serrano en la Academia*. Discurso. (Conclusion.)—*La fotografía y el arte* (Continuacion), por G. de Tissandier.—*El cazador*, por Teodoro Llorente.—*Oros son triunfos*, por A. Arqueros.—*Los ojos*, por Carlos Servert Fortuny.—*La vida en la corte*, por Un Cortesano. Seccion de noticias.—Anuncios.

Críticos y Criticones.

TRISTE es el destino de todo el que, sintiéndose con fuerzas suficientes para los nobles combates del humano saber, á la pública arena se lanza y mide las armas de su ingenio en la cátedra, en la escena, en la tribuna y en el libro; porque si no es víctima de *críticos* despiadados, padecerá *bajo el poder* de ignorantes *criticones*.

Esperan unos y otros con impaciente afán ya el discurso que se anuncia, ya el drama que ha de estrenarse, ya el libro que se prepara, y todos por hábitos de su odio, sobre ellos se arrojan, y con el frío escalpelo de su análisis trabajan, como en carne muerta futuros Esculapios, sobre el mal aconsejado autor que tuvo la osadía de hacer cara á las públicas censuras.

Y menos mal, si éstas tienen por base la buena fé, la sana instruccion, y el profundo conocimiento de aquello que se critica; que de este modo, el genio, fogoso de suyo y dado á las libertades de Espronceda, encontrará freno prudente, sabios consejos y útiles reglas que le guíen en su ascension gloriosa y le aparten de los escollos del camino.

Bien venida la crítica, si atenta á su noble ministerio, en vez de humillar, dirige; en vez de herir, cura; en vez de ofender, enseña; si grave, honrada y científica, allí donde hay un peligro, lo señala; allí donde hay un defecto, lo corrige; allí donde hay una herida, no la encona; entonces cumplirá santa mision, digno sacerdocio y merecerá bien de las conciencias hidalgas. Podrá, quien lo duda, amargar con sus verdades, que al fin, condicion de la verdad es cierta provechosa acritud; podrá desvanecer esperanzas, que á la postre, mision es del crítico malograr pretensiones ridiculas; podrá repugnar á la soberbia humana, que al cabo, to-

da medicina es desagradable al paladar; pero á vuelta de estas pequeñas impiedades, ¿cuantos y cuan grandes beneficios no debemos á la crítica todos los que, con más ó menos derechos, nos apellidamos escritores públicos.

El *genio*, ese fuego divino que alimentado sin precauciones puede abrasar con sus imprudentes chispas la reputacion más justa, merece del análisis razonado límites estrechos que aislando la llama que destruye, deja paso á la luz que vivifica. La *vanidad*, esa pasion bastarda que hace un ídolo del yo, encuentra en la sana crítica saludables desdenes, sonrisas burlonas y severas lecciones que la anulan, obligándola á avergonzarse de sí misma. Y la *ignorancia*, esa noche del espíritu que á veces con osadía incalificable quiere invadirlo todo, halla en la sabia censura valladar que la contiene y freno que la sujeta.

En resumen, al arte que ennoblecieron Jovellanos y Revilla, Ferrer del Rio y Hartzembuch, y que hoy representan Cañete y Escalada, Verdes Montenegro y Fernandez Bremon, somos deudores en primer termino de la correccion literaria, de la modestia artistica y del obligado estudio.

Pero entiendase que aludimos á la verdadera crítica, no á esa diseccion humillante que han elevado á sistema *censores* poco escrupulosos y pedantescos *criticones*.

Con ingenio asaz, agudo y con intencion no muy correcta, disfrazan los primeros bajo el pomposo nombre de *juicios razonados*, diatribas personales en que suele sacrificarse á un chiste, no ya el mérito, si que tambien el buen nombre del contrario.

Quien sepa leer entre líneas, ha de adivinar á través de ciertas censuras que alardean de rigorismo científico, envidias vergonzosas, vengativos odios, torpes rivalidades, preocupaciones de escuela y hasta intransigencias de partido.

No hace mucho, leíamos con asombro en un afamado periódico de la Corte, festivo por más señas, que Campoamor, el filósofo de *El Ideismo* y el poeta de las *Doloras*, era un filósofo anticuado y un poeta traducido, y que Palacio Valdés, el insigne autor de *Marta y Maria* y de *El señorito Octavio*, a pesar de que muchas de sus obras habian sido vertidas á idiomas diversos, era un Gautier degenerado y un Balzac empobrecido. ¿Cómo explicarse tales afirmaciones? Supuesto que el que las emite sobrado ingenio tiene para comprender que su violenta crítica merece otra crítica más violenta

aún, dedúcese que algo, no muy honroso por cierto, inspira los rudos ataques dirigidos contra dos de nuestros más preclaros escritores modernos. ¿Sería este algo un asomo de *repugnante envidia*?

Recientemente, y con escándalo de nuestro Parnaso, han contendido un crítico ilustre y un inspirado vate sobre la cantidad que de poeta correspondía á este último; y aunque el tal vate es una de nuestras primeras figuras artísticas, en opinión del primero, no vale más que ¡0'50 céntimos de peseta! Equivalencia tan peregrina, ¿no delata el deseo de vengar *injurias personales*?

Los lectores de *La Ilustración Española y Americana*, aún recordarán la acerada crítica con que un académico ilustre y poco feliz autor dramático, pretendió molestar al enérgico creador de *La Pasionaria*. Una obra que había conseguido en su estreno el éxito más ruidoso que registran las crónicas teatrales, y que permaneció en los carteles durante ochenta y cinco noches consecutivas, ¿cómo mereció tan ágras censuras por parte del *inmortal* de la calle de Valverde? ¿Serían datos de este problema *vergonzosas rivalidades*?

Aun nos parece leer las revistas insertas en los periódicos cortesanos, á raya de estrenarse la primera producción de D. José Echegaray; la menos acerba, de innovador peligroso tachaba al eminente dramaturgo, y sin embargo un público escogido, fascinado por los atractivos del nuevo género, noches y noches acudía á saborear las trágicas escenas del drama realista. ¿No influirían en los juicios de entonces, las *preocupaciones escolásticas*?

Al leer la prensa de distintos matices, hemos tenido ocasión de observar que en las crónicas teatrales dadas á luz en publicaciones democráticas, se zahería con no poco ensañamiento al distinguido escritor ultramontano D. Valentin Gomez, solo por ser partidario del antiguo régimen; y muchas veces, hemos visto con disgusto que los periódicos tradicionalistas, censuraban con punible severidad al inspirado poeta D. Marcos Zapata, por sus campañas en favor del pueblo. ¿No reflejan tales censuras odios de secta y *apasionamientos políticos*?

Fallos que encubren tales miserias, causannos la misma repugnancia que los necios desahogos de los *criticones*.

Este grupo zoológico, no clasificado por el insigne Couvier, compónese de aquellos seres que, no sabiendo de nada, lo analizan todo.

Para ellos no hay obra buena, ni autor respetable, ni fama merecida; en sus labios, hasta lo más acabado encuentra su parodia; con sus tijeras, recortan, á modo de niños temibles, lo mismo el billete de Banco que el papel sin valor; de su lengua maldiciente, brota la necedad disfrazada de chiste, para ir á caer como pellon de lodo, sobre el mérito que desconocen. Asisten á la representación de un drama de Estévez, no lo comprenden, y dicen que *es malo*; detiense ante un cuadro de Gisbert, no perciben sus bellezas, y afirman que *no vale*; leen una novela de Galdós, no abarcan su pensamiento, y la tachan de *inocente*; escuchan una sinfonia de Beethoven, bostezan muchas veces durante su audición, y sostienen que es *soporífera*. Y así, de censura en censura, vienen á demostrarnos que en este mundo lleno de defectos, á pesar de ser obra divina, no hay sabios, ni artistas, ni poetas que merezcan con razon tan elevado nombre.

Los *críticos de buena fé*, regeneran con sus consejos: respetémosles. Los *críticos de mala fé*, desalientan con sus diatribas: no los escuchemos. Los *criticones*, se juzgan á sí propios con sus insolencias: ¡tengámosles lástima!

SANDOVAL Y ARQUÉS.

Badajoz 20 de Enero de 1890.

Castro y Serrano on la Academia.

DISCURSO.

(CONCLUSION.)

OTRA de las reglas, por último, que el escritor literario moderno debe observar en sus composiciones, es la que yo llamaré *economía del escrito*. Se acabaron las obras de cuatro tomos, es decir, no pueden ya tolerarse la digresion y amplificación de otros tiempos. El hombre de la actualidad tiene mucho que leer, y necesita hacerlo de prisa; si le dais materia larga, os abandona casi tanto como si le dais estilo fastidioso ó lenguaje oscuro. Aquellos moldes en que la cabeza superaba al cuerpo de la figura, y en que no se entraba en el asunto hasta haber desesperado al lector, hay que sustituirlos por moldes nuevos, donde el asunto se destaque sobre generalizaciones y adornos. El artículo como el discurso, el folleto como el libro, deben principiar ahora por donde se ofrece en la portada, esto es, satisfaciendo las necesidades del que escucha ó lee; lo cual no obsta para que todos los antecedentes que se quieran invocar y los datos de erudición que convenga aducir, hallen cabida en el desarrollo del escrito, alternando con la materia que le sirva de fundamento. Lo oportuno es entrar pronto en materia. ¿No recordáis esas frases comunes de «llegamos tarde al punto que nos proponíamos tratar» ó «nos hemos detenido demasiado en estas consideraciones», ó «un tomo se necesitaria para exponer nuestra tesis?» Pues hay que concluir con esas fórmulas y sus naturales consecuencias, porque cuando el autor se figura que está pesado, ¿qué han de figurarse los pobres de los lectores? No se necesitan volúmenes para exponer las ideas; lo que se necesita es arte para condensar y agrupar los pensamientos.

Una prueba de que la época presente es época de lecturas cortas, está en el método con que esas lecturas se verifican. Tómase un libro, y despues de consultar el proemio, se recorre el índice: en él se buscan el capítulo ó capítulos donde se hallan las ideas especiales del autor, prescindiendo de la envoltura con que las ha vestido, porque se presuponen los escarceos á Babilonia y Asiria, á Grecia y Roma, á la Edad Media y el Renacimiento, ó á otros lugares comunes de los que ofrece el asunto de toda obra, lo cual da origen á una concentración que, á modo del extracto de las medicinas y del extracto de los alimentos, hoy en uso, proporcione tomar el extracto de las lecturas. Pues bueno: todo lo que suprime el lector porque lo sospecha ó lo sabe, debe suprimirlo el autor para ser leído; y si en algunas materias no puede adoptarse rigurosamente este método, porque el artículo de la obra reclama un desarrollo adecuado á su índole, siempre será un buen

consejo que en el curso de ella predomine el interés sobre la ornamentación, y la economía sobre el derroche.

Reduciendo, pues, á una síntesis completa lo consignado anteriormente, se deduce en sustancia: que para ejercer presión eficaz sobre los espíritus sagaces de nuestro tiempo, se necesita escribir corto, escribir claro y escribir culto.

* * *

Voy á concluir, señores, y voy á hacerlo con una declaración. De lo que va dicho hasta ahora no debe colegirse que yo proclamo la dictadura del deleite, ni menos que desdeño la sublime elocuencia de la gravedad. Lo que hago es reconocer mi época y deducir las lecciones que de ese reconocimiento se desprenden. Yo oigo decir por todas partes, cuando á la literatura dramática se alude, que el teatro es para recrearse, no para padecer; yo observo que los coleccionistas de pinturas prefieren el cuadro de género, ó que se adorne el asunto, á la obra severa del gran arte; que en escultura se encomia y paga la estatuita picaresca sobre las Venus y los Apolos del gran tiempo; que en música se acoge lo claro y melodioso con predilección visible sobre lo profundo; y ascendiendo en el orden de las ideas, reparo que el antiguo sermón se convierte en plática, que el discurso científico toma la forma de conferencia, que la enseñanza de la niñez trueca la pedagogía desabrida por el plácido recreo que nutre con donaire el alma del adolescente; descubro, en suma, una propensión tan general á lo que pudiera llamarse positivo, que no sé si nadie puede pensar en rechazarla.

Ahora bien: yo no soy de los que creen que cuando la multitud sigue un sistema, este sistema sea el mejor, ni haya de conllevarse por debilidad; pero tampoco soy de los que se imaginan que es cuerdo resistir el embate de las ideas artístico-literarias, cuando éstas obtienen la acogida y el aplauso del mayor número. Juzgo acertada una transacción que nos coloque en el justo medio. Si el público se muestra poco apegado á lo grave y se inclina á lo frívolo, procedamos como la farmacopea moderna procede con los medicamentos del mal tomar, ó sea, deslizando la sustancia que repugna en el envoltorio de una cápsula azucarada. Todo podrá decirse así, aun cuando el estilo no sea clásico, ni romántico, ni sentimental, ni grandilocuente, ni tenga nombre; será un estilo ecléctico, como ecléctica van siendo las letras y las artes contemporáneas: estilo que en el caso presente, y para condensar en una frase mi tema, se explique de este modo:—¿Queréis escribir bien? Pues sed amenos.—HE DICHO.

La Fotografía y el Arte.

(CONTINUACION.)

PABLO Delarocche decía la verdad. Una colección fotográfica es hoy para el artista un manantial inagotable de provechosas enseñanzas, y nadie podrá negarnos que ningún pintor de nuestra época, por grande que sea su talento, ejecutará un retrato sin disponer de alguna buena fotografía de su modelo. También es positivo que todo paisajista se inspira en algunos de esos admirables estudios fotográficos de la

naturaleza, que ciertos fotógrafos, verdaderos artistas, saben estampar en sus cristales colodionados.

El estudiante encontrará también preciosos modelos en esas hermosas fotografías que reproducen los sublimes cartones del Louvre, estampas únicas debidas al lápiz mágico de Rafael ó al poderoso pincel de Miguel Angel. ¿Quién sería capaz de reproducir con el buril ó con la litografía los dibujos de esos grandes maestros? La fotografía realiza el milagro de multiplicar hasta lo infinito una estampa del Corregio ó del Ticiano.

¡Y qué recurso tan grande son para el arquitecto ó el arqueólogo las vistas de los monumentos de los países lejanos! Las maravillas de Atenas y de Roma, las inimitables riquezas de los monumentos de la India, los formidables templos egipcios pueden figurar en su cartera, pero no modificados y desfigurados por un lápiz quizás infiel; sino tales como son, con sus bellezas, sus imperfecciones y las señales de destrucción que el tiempo ha impreso en ellas. Las fotografías son el espejo en que se reflejan las orillas del Nilo y del Indo, las construcciones y los sitios por donde la cámara oscura ha pasado.

El explorador, provisto de su equipo fotográfico que hoy se construye de modo que se le utiliza fácilmente en cualquier parte, trae de su viaje documentos incomparables, por cuanto es imposible negar su exactitud.

Un fotógrafo representa el objeto tal cual es, el paisaje tal cual la naturaleza lo ha formado, el monumento tal cual él lo ha visto. Nada falta en la prueba, ni una columna rota, ni una mancha en una piedra. Jamás serán de tan rigurosa exactitud, un cuadro ni una aguada. El artista siente á veces tentaciones de suprimir algún objeto que parece perjudicar al efecto del conjunto, ó de añadir algún adorno á su obra.

Por último, en ciertos casos la fotografía es capaz de reproducir con el auxilio de la luz artificial el aspecto de las obras maestras ó de las bellezas naturales sumidas en las tinieblas. En un gran número de subterráneos abiertos debajo de los antiguos templos de Egipto las paredes están llenas de pinturas y jeroglíficos que el sabio no puede estudiar con provecho durante una visita de corta duración. La fotografía por medio de la luz de magnesio, calca esas inscripciones ó esas figuras, pone en manos del arqueólogo una copia fiel de ellas, cuyos menores detalles estudia con la lente, teniendo la seguridad de que la copia que examina es el reflejo matemático del modelo. El modo de operar de que con más frecuencia se debería hacer uso en Egipto es idéntico al que se ha empleado para sacar las vistas fotográficas de las partes más curiosas de las catacumbas de París.

Las aplicaciones de la fotografía al arte son innumerables, y el porvenir nos reserva seguramente muchos resultados cuya trascendencia no podemos comprender todavía.

La fotografía, nacida ayer, no tardará, si es que ya no lo ha hecho de un modo absoluto, en producir pruebas inalterables, tan duraderas como los caracteres tipográficos, perpetuando así en la historia la figura de los grandes hombres que han desempeñado un papel importante en las evoluciones de la sociedad moderna. ¡Cuánto valor no tendrían hoy las fotografías de los grandes escritores del siglo de Luis XIV, ó de los filósofos del siglo XVIII! ¡Qué emociones tan profundas no se sentirían al contemplar la imagen fiel de los genios que han ilustrado á la humanidad? Nuestros des-

cendientes disfrutarán sin duda alguna de esas agradables sorpresas y de otras muchas que la imaginación más perpicaz no puede prever.

Todo cuanto hoy podemos asegurar es que si los usos de la fotografía son ya casi innumerables, están llamados indudablemente á aumentar en proporciones desconocidas; por maravillosos que puedan ser los resultados ya obtenidos, se perfeccionarán hasta llegar á un extremo tan inaudito que ni siquiera podemos vislumbrarlo á través de la espesa bruma que nos vela la imagen del porvenir.

Conócense los esfuerzos de los Becquerel y de los Niepce de Saint-Victor, para obtener la prueba fotográfica, con los colores de la naturaleza. El problema de la fotografía de color no es insoluble: se resolverá. El arte caminará entonces por una nueva senda, asombrosamente fecunda en resultados.

Suele ser imprudente y hasta temerario, tratar de sondear el porvenir, pero en ciertos casos es posible hacerlo sin separarse demasiado de los límites de la razón; si bien cuidando de apoyarse en hechos y procurando que la imaginación no se extravíe. Obrando de este modo, ¿nos permitirá el lector que tratemos de dirigir nuestras miradas un poco más lejos?

G. DE TISSANDIER.

(Continuará.)

EL CAZADOR.

(DE SCHILLER.)

Por qué no guardas, hijo,
Las tímidas ovejas?
Humildes son y mansas,
Pacén floridas yerbas,
Y á orillas del arroyo
Retozan ó sestan.
—Cazador, madre mia,
Cazador quiero ser en la alta sierra.

—¿Por qué los rojos bueyes
Tranquilo no apacientas,
Y con ruidoso cuerno
Los guías por las selvas?
¿No escuchas cuan alegres
Los esquilones suenan?
—Cazador, madre mia,
Cazador quiero ser en la alta sierra.

—¿Por qué, dí, no cultivas
Las flores que hermocean
Con su matiz brillante
Los valles y riberas?
¿Piensas hallar jardines
En las monteses breñas?
—Déjame, madre mia,
Déjame hollar la cumbre de la sierra.»

Y el temerario mozo
Por escarpadas sendas,
A las riscosas cimas
De las montañas trepa;
Y apenas á la cumbre
Con planta osada llega,
Como veloz relámpago,
Medrosa corre voladora cierva.

En fuga irreflexiva
Salta de peña en peña,
Verdes jarales rompe,
Torrentes atraviesa,
Y sobre horribles simas
No corre, sino vuela;
Pero la sigue siempre
El cazador de las mortales flechas.

A una cortada roca
Que se levanta negra
Sobre profundo abismo
Do los torrentes ruedan,
Llega y cerrado el paso
Para la fuga encuentra.
¡Delante el precipicio!
¡Detrás el montañés que audaz le acecha!

Con ojos lacrimosos
Al cazador contempla
Y compasión implora,
Mas él... el arco apresta.
Ya el seco nervio cruje,
Ya vá á volar la flecha,
Ya de las duras rocas
Surge veloz el Génio de la sierra.

Tiende á la res medrosa
La omnipotente diestra,
Y al asombrado mozo
Dice con voz severa:
«Para todos los seres
Espacio hay en la tierra;
Respetá mi rebaño:
¡Ay del que audaz á herirlo se atreviera!»

TEODORO LLORENTE.

OROS SON TRIUNFOS.

Es la suerte del hombre una baraja
Difícil de entender;
Tan difícil, que suelen los humanos
No manejarla bien.
Quien tiene corazón, toma las cartas
De menos interés;
Al jugar las descubre, y su nobleza
Condénale á perder.
Quien sabe sujetar sus sentimientos
A la razón glacial,
Y con entera calma elegir puede,
De fijo ganará.
Fuerza los bastos, ambición los oros,
Las espadas maldad,
Amargura las copas, eso brindan
Las cartas que nos dan.
Elige bastos el atleta rudo,
Copas el infeliz,
Oros el ambicioso, y las espadas
Quien goza con reñir.
Pero no hay que olvidar que en este juego
De la existencia vil,
Oros son triunfos... aunque á algun poeta
No le parezca así!

A. ARQUEROS.

Badajoz y Enero 23 de 1890.

LOS OJOS.

SEAN pardos ó azules,
Negros ó verdes,
Cuántas cosas los ojos
Decirnos suelen.
Cada pupila
Es una larga historia
Que se adivina.

Los ojos que son negros
Como la noche,
Nos hablan de amarguras
Y de pasiones
Son como fuego,
Que si brilla por fuera,
Quema por dentro.

Los pardos, como sombras
Aun no cuajadas,
Deslumbran con tinieblas,
Con luces matan.
¡Ay, desdichado
De aquel en quien se fijan
Dos ojos pardos!

Son las pupilas verdes
Olas pequeñas;
Tan pronto nos asustan
Como nos besan,
Y siempre cantan
El himno misterioso
De la esperanza.

Semejan las azules
Cielos brillantes,
Que los párpados velan
Porque no abrasen.
Y se me antoja
Que detrás de esos cielos
Está la gloria.

Y así, negros ó azules,
Pardos ó verdes,
Ojos idolatrados,
Miradme siempre.
¡Que yo adivine
Esas largas historias
Que no se dicen!

CÁRLOS SERVET FORTUNY.

Badajoz 22 Enero 1890.

LA VIDA EN LA CORTE..

CARTA SEGUNDA.

MI querido provinciano. Leo en tu carta última: «La corte tiene sobre sus vicios una franqueza que la honra, una gratitud que la eleva y una piedad que la enaltece». Y estas conclusiones que con *franqueza* digo que me asombran, que te agradezco en nombre de todos mis convecinos, y que juzgo hijas de una falsa *piedad*, las fundas en tres *razones* nada menos: en lo innecesario que se hace en esta libertad cortesana ser hipócrita; en las pruebas

de cariño tributadas á un artista eminente y á una madre aflijida, y en los múltiples recursos ofrecidos por la caridad en horas de prueba para los infelices.

Vamos á cuentas.

Yo habito un modesto cuarto, que amén de estar pidiendo sana atmósfera y directa luz, tiene la ventaja de poder ser examinado con entera impunidad por el sinnúmero de curiosos que son mis obligados convecinos. Como aquí abundan los que no tienen que hacer ó no quieren trabajar, y se ven en la dura precision de aglomerarse bajo un mismo techo, estamos los que con ellos constituimos la *colmena* matritense sujetos á la inmediata vigilancia de una infinidad de abejas dispuestas siempre á clavar su aguijón en la epidermis del prójimo. Desde el modesto inquilino de la guardilla hasta la entrometida portera, que habita un cuchitril á flor de calle, todos conocen los pequeños incidentes de mi vida y con ellos tejen, como arañas infatigables, redes misteriosas, donde con gusto me verían caer. Tan detallada es la requisa á que me someten, que se sabe á la hora en que me levanto, á la en que me acuesto, á qué asuntos me dedico, cuáles son mis prosperidades, cuáles mis fracasos, el género de mis relaciones, lo que como, lo que hago y hasta lo que pienso; y si no lo saben lo inventan. Por ende, me veo precisado á guardarme, y no poco, de tantas miradas como me examinan, de tantas lenguas como me murmuran, de tantos desocupados como trabajan en mi honra y de tantos jueces como me condenan sin oírme. Mi propio hogar me obliga á ser hipócrita.

Es lo que te decía en mi carta primera. «Aquí, donde la inocencia es un mito, y una antigualla las costumbres patriarcales, solo respiramos los mefíticos vapores de la atmosfera social, que aprisiona cada barrio, cada calle, cada *casa*.» Y en la casa, en la calle y en el barrio, fragmentos de la gran totalidad madrileña, es uno tan conocido, tan criticado, y tan poco libre como en tus censuradas capitales de provincia.

Queda sentado, pues, que los que habitamos en este podrido corazón de España no tenemos esa *franqueza que nos honraría*.

Méno mal si fuésemos agradecidos y piadosos; pero ¡ay! cuán distantes estamos de merecer tan elevados títulos. No basta á adjudicárnoslos el agobiar con laureles el inanimado cuerpo del primer tenor del mundo, ni el llenar de cifras las columnas de los periódicos, ni firmar partes de salud en las antecámaras de los palacios. Antes que de la virtud, tales actos son hijos de la vanidad. ¡Cuántos, si, cuántos habrán puesto su nombre en las listas palaciegas, solo porque se trataba de un rey enfermo; solo por codearse, con altos dignatarios de la corte, siquiera fuese en letras manuscritas! ¡Cuántos habrán favorecido las suscripciones iniciadas para aliviar desdichas epidémicas, con el único fin de verse en las columnas de un periódico al lado de una cifra vanidosa! Y ¡cuántos habrán asistido al entierro de Gayarre por mera curiosidad!

Al menos vosotros, al dar sepultura no hace mucho á un distinguido compatriota, (1) no mezclásteis con los honores tributados á su honradez y á su talento, la miserable levadura del orgullo humano. Consultásteis vuestros corazones, apelásteis á vuestros sentimientos, no fuisteis ingratos ni olvidadizos, y al digno ciudadano, al hombre ilustre, al modesto artista, le

(1) Alúdese á D. Mariano Ordoñez.

ceñisteis una corona en que no había una sola flor puesta por la vanidad y le consagrasteis una velada en la que nadie buscó los plácemes del mundo. Todo fué espontáneo, cariñoso y elocuente. ¿Pudiera decirse lo mismo de la última ovación hecha al célebre tenor Julian Gayarre?

No; pienses como pienses, digas lo que quieras, aquí la FRANQUEZA es una hipocresía hábilmente disimulada; la GRATITUD, una palabra hueca; y la CARIDAD un «sepulcro blanqueado».

Quiero, no obstante, que hagas una excepción honrosa. Créeme franco y leal, cuando como ahora te ofrezca su amistoso cariño, á

UN CORTESANO.

Madrid 20 de Enero de 1890.

SECCION DE NOTICIAS.

En nuestro próximo número aparecerá como artículo de fondo la *Silveta de D. Ramon de Campoamor*. Inmediatamente despues publicaremos las de *Cánovas del Castillo, Gomez Avellaneda, Salmeron y Alonso, Nuñez de Arce y Villamartin*.

* * *

Quisiéramos que nuestro voto fuera decisivo, respecto de la petición formulada por *El Eco de Extremadura*; porque de este modo, veríamos en nuestro teatro la notable compañía dramática que dirige el Sr. Mela, en la que figuran la eminente actriz señora Lombía y el distinguido primer actor Sr. Mata.

Y ya que se trata de pedir, no nos quedemos cortos. Desearíamos ver sobre la escena de nuestro coliseo al primero de los actores españoles, D. Antonio Vico.

¿Será esto posible? Mucho nos tememos que no; porque empresas de más *decision* y *arraigo* que la del teatro Lopez de Ayala, han solicitado ya el concurso del gran artista.

* * *

Agítase en Madrid la idea de organizar una demostración de gratitud á los Sres. Salmeron y Silvela, que contará con el concurso de los abogados de provincias, por la brillante defensa que han hecho en el Supremo en pro de la libertad de la defensa y de los fueros de la toga.

* * *

Segun los cálculos hechos recientemente en los observatorios, vamos á recibir en el curso del año 1890 la visita de cuatro cometas cuya periodicidad se ha comprobado.

Estos cometas son poco luminosos y por consecuencia de difícil observación.

Tienen los nombres de los astrónomos que los han descubierto, Brorsen, Arrest, Coggia y Denaing.

* * *

Se ha estrenado en Madrid con éxito extraordinario, el drama en tres actos y en verso, *Justos por pecadores*, original del joven diputado D. Cándido Ruiz Martinez.

Son unánimes los elogios que la prensa de la Corte consagra al distinguido autor.

Nosotros le felicitamos calurosamente por el triunfo conseguido.

* * *

Para cuando terminen definitivamente las pruebas del *submarino*, tenemos el propósito de dedicar un número íntegro á su ilustre inventor.

* * *

Nos escriben de Madrid que la eminente artista alemana Sra. Sthal, ha hecho una verdadera creación de la parte de *Orfeo* en la famosa ópera de Glük. Sobre todo en el aria *Che faró sensa euridice*, logró tocar en lo sublime.

* * *

Dicennos tambien que en el coliseo de la plaza de Oriente, se dispone el estreno de la partitura del maestro Cagnoc, *Papá Martin*.

* * *

Hé aquí el programa de premios publicado por la Real Academia de Medicina para el año de 1891-92:

Uno de 1.500 pesetas, medalla de oro, diploma especial y título de socio corresponsal; y un accésit de medalla de plata en igual forma para la mejor Memoria sobre «Terapéutica de la neumonía, apoyada en casos prácticos».

Otro premio de 800 pesetas, etc., y un accésit, diploma especial, etc., del Sr. Martinez Molina, para estos dos temas: «Valor terapéutico de los medicamentos llamados antitérmicos en las pirexias» y «Estudio de la sementación celular directa y de la indirecta ó Kario Kinesis.»

Del señor marqués del Busto.—Un premio y un accésit. Tema: «Influencia de los colegios de cirugía médica fundados á fines del siglo XVIII en los progresos de la medicina española.»

Del doctor Morales.—Premio sobre el tema: «Señalar las circunstancias en que esté indicada la laparotomía en las heridas de los órganos abdominales.»

Por último, se adjudicarán dos socorros del Sr. Rubio (D. Pedro Maria), de 750 pesetas, para las dos viudas ó hijas mayores, solteras, de médicos rurales, que hayan ejercido su profesión en España por más de tres años, de una manera honrosa y recomendable, en las más pequeñas poblaciones ó aldeas.

* * *

Una de las conferencias de carácter experimental más interesante que se ha dado en la suntuosa cátedra del Ateneo de Madrid, ha sido la que sobre el «Universo y formación de los astros» explicó hace pocas noches, el profesor de Astronomía de la Universidad, señor Iñiguez. Los medios de investigación matemática y de observación física, la constitución de las nebulosas, la formación de los sistemas solares, el sistema de Laplace y de Faye, las nuevas teorías sobre el éter; todo fué explicado con precisa claridad, sobre hermosas proyecciones que sucesivamente aparecían del magnífico aparato adquirido recientemente.

El Sr. Iñiguez Iné muy aplaudido por el numeroso público que le escuchaba.

LA DELICIOSA EXTREMEÑA.

CONFITERÍA Y PASTELERÍA

DE

FRANCISCO ARQUEROS,

SAN JUAN, 45, BADAJOZ.

(PRÓXIMO Á LA IGLESIA DE LOS GABRIELES)

NAVIDAD.

Selecto Mazapan de Toledo, en cajas elegantemente decoradas y en figuras sueltas.

Exquisitos Turrone de Cádiz, Alicante, Jijona, coco, yema, damas, nieve, crema, limon, avellana, frutas, etcétera.

Tocino del cielo y almeixas, especialidad de esta casa, en cajas de 1, 2, 3 y 4 libras.

Mantecados de Estepa y Granada, polvorones y pastas variadas.

Pastillaje, almendras finas, legumbres, bombones, y todo género de confituras.

ÚLTIMA NOVEDAD

en cajas y objetos de raso, peluche, cristal y porcelana para regalos.

ABAJO EL SISTEMA DE SUSCRICIONES
POR ENTREGAS SEMANALES!!

Lectura á domicilio por 3 pesetas mensuales,

CON GARANTÍA Y PAGO ANTICIPADO.

Por su informalidad, no fiarse de los explotadores de obras por entregas que pasan á domicilio.

Esta casa sirve y termina, con la puntualidad que tiene demcstrada hace bastantes años, toda obra que se halle en publicacion.

LIBRERÍA Y ENCUADERNACION

DE

PEDRO GONZALEZ NEIRA.**18, Soledad, 18.—BADAJOZ.**

CATÁLOGO GRATIS.

VERDAD

y solo verdad ofrece y cumple la acreditada Relojería Francesa, calle de San Juan núm. 25.

NINGUNA otra vende ni realiza con mayores ventajas.

COMPOSTURAS

con la perfeccion de siempre y á los reducidísimos precios que fijó hace algún tiempo.

Nada de BOMBO ni pomposos anuncios.

Verdad, verdad y verdad,

es lo que el público quiere y encuentra en la

RELOJERIA FRANCESA DE PEDRO PEREZ.

25, S. Juan, 25 (Frente al Candado, hoy Bazar Inglés)

BAZAR INGLÉS.

Canas de hierro.

ANTIGUO CANDADO

CALLE DE SAN JUAN, 24 Y 26

BADAJOZ.

Recomendamos á nuestros suscritores este establecimiento en donde encontrarán infinidad de artículos á precios en relacion con las principales capitales de España.

Además del estenso surtido de ferretería y cristales para construcciones se acaba de recibir gran surtido de lámparas, arañas, centros de mesa y otros artículos á precios desconocidos.

BATERIA DE COCINA.

Papeles pintados

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA.

COMPANÍA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA Á PRIMAS FIJAS.

Domicilio en Barcelona, ANCHA, 64.

Capital de garantía independiente de las reservas
constituidas con las primas que han aportado
los asegurados,

10.000.000 DE PESETAS.

De las cuentas de 31 de Diciembre de 1888 leidas y aprobadas en la Junta general de 31 de Mayo último, se desprenden los siguientes datos:

Suscripcion.	pesetas.	46.085.364'66
Riesgos en curso.	»	28 373.958'02
Ingreso anual por primas.	»	1.127.081'81
Reservas.	»	1.875.177'96
Siniestros pagados en 1887 y 88.	»	428.750'00
Activo	»	12.716.568'40

En la Direccion y en las Delegaciones de todas las capitales de provincia se dan explicaciones acerca de las varias combinaciones que tiene establecidas esta Compañia.

Delegados en esta provincia, Sres. Vacas Garcia y sobrinos.

Inspeccion á cargo de D. Sancho Sanabria, Pozo, 1.

**LA CRIOLLA
FÁBRICA DE CHOCOLATES.**

4, Plazà de la Soledad, 4.

BADAJOZ.

CARNE DE MEMBRILLO.

5 REALES KILO.

No conoce rival y está elaborada por los procedimientos más modernos y con azúcar Habana, en

LA FAMA, LA ESMERALDA

Y LAS AMÉRICAS.

PAX-AUGUSTA.

COLEGIO DE PRIMERA ENSEÑANZA

Y PREPARATORIO EN LAS

asignaturas de la segunda y carrera del Magisterio.

Pozo, 10, BADAJOZ.

Admitense alumnos internos de la segunda enseñanza, y los que bajo este concepto ingresen, despues de verificar su estudio bajo la direccion y vigilancia del Director del Establecimiento, D. Leon Pozas, recibirán leccion gratuita de las asignaturas que sean objeto de su estudio.

La Minerva Extremeña

IMPRESA Y ENCUADERNACION

DE

CLARAMON Y COMPAÑÍA.

En este acreditado establecimiento se hacen tarjetas de visita y comerciales, participaciones de enlace, fi eturas, circulares, letras de cambio y dejo abonados, libros talonarios perforados y cuantos trabajos se deseen en tipografía, tanto en negro como en colores.

Completo surtido en modelaciones para Ayuntamientos y Juzgados.

21, PLAZA DE LA CONSTITUCION, 21.

COLEGIO DEL CÁRMEN.

DE PRIMERA Y SEGUNDA ENSEÑANZA
INCORPORADO AL INSTITUTO,

Y

ACADEMIA PREPARATORIA PARA CARRERAS ESPECIALES CIVILES Y MILITARES

ESTABLECIDO EN ESTA CAPITAL

CALLE DE SAN JUAN, NUM. 46,

DIRIGIDO POR

D. LUIS SANCHEZ LOBATON.

DIRECTOR ESPIRITUAL: D. JOAQUIN OLIVERA DORADO.

Este colegio se halla instalado en un espacioso é higiénico local, que podrán apreciar los padres de familia si se dignan visitarle, cuenta con doce profesores experimentados en la enseñanza y de gran reputacion; y en condiciones económicas, está fuera de toda competencia por lo módicas que son las pensiones y honorarios que se han establecido.

Hay clases de estudio para alumnos oficiales, en donde permanecen seis horas diarias y abonan diez pesetas mensuales.

Se admiten alumnos internos, medio-pensionistas, permanentes y externos.

La seccion de 1.^a enseñanza tiene su local en la calle de la Sal, núm. 28,, y está regenteadada por el inteligente profesor D. Emilio Merino.

Gimnasia.—Dibujo.—Pintura.—Música y Taquigrafía.

Clases especiales para el comercio. Conferencias públicas trimestrales.

Para más detalles, pídanse en la direccion de este centro de enseñanza.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

PRÉSTAMOS HIPOTECARIOS AMORTIZABLES Á CORTO Y Á LARGO
PLAZO, CON INTERÉS DE 4'75 POR CIENTO.

Este Banco hace préstamos en metálico á los propietarios de fincas rústicas y urbanas, dando hasta la mitad de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que solo presta la tercera parte. Son reembolsables por medio de anualidades, calculadas de manera que el capital recibido quede amortizado en un período de cinco á cincuenta años, ó en menos tiempo, por la facultad que tiene el prestatario de devolver en cualquier época el todo ó parte del préstamo.

DON EDUARDO VAZQUEZ GOMEZ, Agente de este respetable Establecimiento de crédito, facilita gratuitamente cuantas noticias se le pidan sobre los préstamos, gestiona eficazmente cerca del Banco la realizacion de las peticiones y demás operaciones análogas que se hagan por su conducto.—Se encarga del examen de los títulos de propiedad, de adquirir los documentos que deben acompañarse y de cuanto sea preciso hasta su completa realizacion. Adelanta los fondos necesarios para ello, incluso los de inspeccion de las fincas ofrecidas en garantía. Pago de los semestres una vez realizado el préstamo y de las cantidades que adelanten á cuenta del capital.—Compra y venta de Cédulas Hipotecarias y pago de sus respectivos cupones. Reserva, actividad y economía.

Dirigirse al citado D. EDUARDO VAZQUEZ GOMEZ, Sepúlveda, 6, principal, Badajoz.

MANUEL TARIN Y COMPAÑIA.

Fábrica de Mozaicos Hidráulicos
Y DE PIEDRA ARTIFICIAL.

Precios al pié de fábrica iguales á los de Barcelona y Valencia.

Pago á 15 dias factura.

Fábrica de pinturas molidas y preparadas,

PRECIOS ESPECIALES Y SIN COMPETENCIA.

Pago al contado.

Calle de Santo Domingo, núm. 49,
BADAJOZ.

Medalla de honor en la Exposicion de París de 1889.

FÁBRICA DE ESTERAS DE JUNCO,

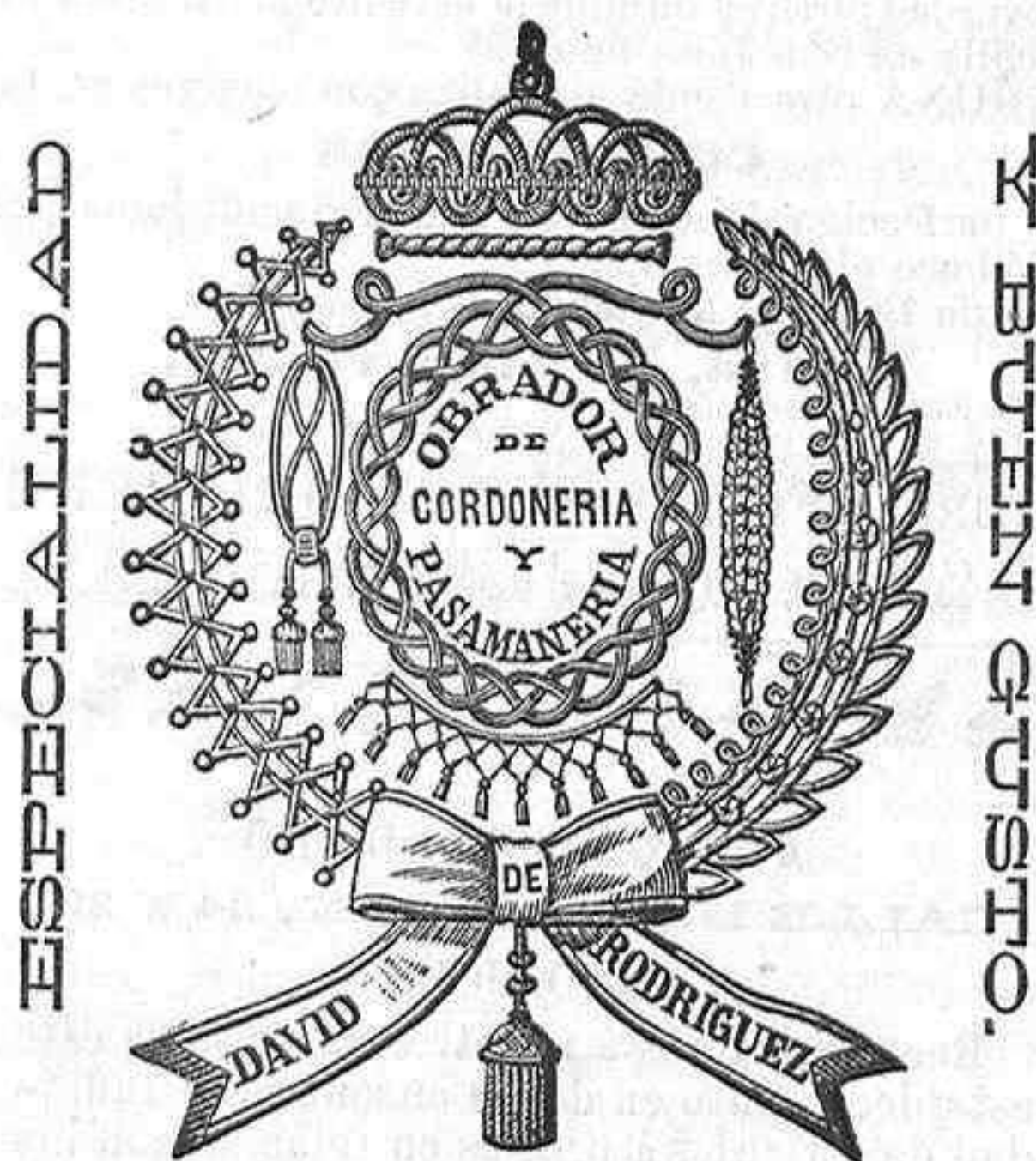
CORDELILLO Y PLEITA

DE

MANUEL MORA.

21, PLAZA DE LA SOLEDAD, 21.

DAVID RODRIGUEZ.



Se hace toda clase de agremanes, alzapaños, abrazaderas, borlas, cordones, flecos etc. etc., á precios baratísimos.

No encargar nada sin visitar antes esta casa.

Fijarse bien.—20, Sal, 20.—Badajoz.